

BOLETIN OFICIAL DEL OBISPADO DE SALAMANCA

Año 138 - NOV.-DIC. 1986 - Núms. 11-12

DIRECTOR Y ADMINISTRADOR:

Manuel Cuesta Palomero

Iscar Peyra, 26. Tel. (923) 218205. 37002 Salamanca



prelado

Exhortación Pastoral

LA VISITA A ROMA DEL OBISPO DE LA DIOCESIS

Uno de los más gratos deberes de los obispos católicos es la visita a Roma, cada cinco años, Ad Limina Apostolorum. En su versión moderna, y prescindiendo ahora de datos históricos, repite, de forma misteriosa, la que le hacían los apóstoles al Señor para darle cuenta de los resultados de sus correrías apostólicas. Como regresaban cansados de sus trabajos, Jesús les llevaba a un lugar solitario para conversar juntos y asegurar de esta manera, a través de la oración, su relación con el Padre del Cielo (Mc. 6, 30-32). A la vuelta de esta singular experiencia podían iniciar de nuevo el camino de la evangelización con ímpetu.

Aunque las circunstancias actuales son tan distintas de las anteriores, sigue ocurriendo lo mismo. Obispos de todas las latitudes acuden a esta ciudad, santificada por los martirios de Pedro y Pablo, para hacer oír el latido de las iglesias particulares junto al corazón del sucesor de Pedro y para recibir de él consignas e instrucciones con las que reemprender la tarea que tienen encomendada, en cada uno de los lugares de la tierra, para el crecimiento interior y la extensión de la Iglesia de Jesucristo.

¿Pero qué es, se preguntarán algunos, una Visita Ad Limina? ¿Qué tipo de actividades realizan los obispos durante su estancia romana? Los periódicos y revistas publican noticias, como ha ocurrido recientemente en Salamanca, encomendando a la oración de los fieles los deberes y responsabilidades que llevan a sus pastores al encuentro con el mayoral de las ovejas para realizar los cometidos que a continuación se expresan.